

Parábolas Y Analogías

Lección 20

Ciegos Guías De Ciegos

por Douglas L. Crook

En Mateo 15 Jesús usa varias analogías para describir y reprender a los fariseos y su doctrina y tradiciones.

Mateo 15:1-20

1 Entonces se acercaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, diciendo:

2 ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan.

3 Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

4 Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.

5 Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte,

6 ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.

7 Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo:

8 Este pueblo de labios me honra;

Mas su corazón está lejos de mí.

9 Pues en vano me honran,

Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.

10 Y llamando a sí a la multitud, les dijo: Oíd, y entended:

11 No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.

12 Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra?

13 Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.

14 Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.

15 Respondiendo Pedro, le dijo: Explicanos esta parábola.

16 Jesús dijo: ¿También vosotros sois aún sin entendimiento?

17 ¿No entendéis que todo lo que entra en la boca va al vientre, y es echado en la letrina?

18 Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre.

19 Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

20 Estas cosas son las que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre.

Jesús refiere a los fariseos como plantas que Su Padre no plantó que serán desarraigadas en juicio. Los llama ciegos guías de ciegos. Ambos los ciegos guías y los ciegos seguidores caerán en el hoyo de juicio. Jesús también revela en este pasaje la fuente verdadera de contaminación espiritual. Es el corazón malo del hombre. Del corazón del hombre fluye el pecado que sale de la boca y se manifiesta en conducta pecaminosa. El pecado del corazón es lo que contamina al hombre y lo hace inadmisibile en la presencia de Dios y no la comida que entra la boca.

Parece que Pedro y los discípulos se preocupaban que las palabras de Jesús ofendieron a los fariseos. Jesús les dijo que deben dejar a los fariseos. En otras palabras les dijo que no deben preocuparse por lo que los fariseos piensan. Dios no reconoce la autoridad de los fariseos. Dios no los plantó como maestros de Su verdad o como expertos de espiritualidad.

Los fariseos condenaron a Jesús y a Sus discípulos por quebrantar la tradición o ceremonia de los ancianos de lavar las manos antes de comer. Los fariseos no se preocuparon de una contaminación física, sino de una espiritual. La tradición de los ancianos de lavar las manos antes de comer fue una ceremonia rigurosa con muchas detalles y reglas. Habían reglas que requerían el uso de una cierta medida de agua. Otras reglas prescribían los movimientos exactos de las manos. El agua tenía que

correr de las manos en una dirección específica. Había que usar vasijas específicas.

El propósito de esta ceremonia rigurosa era purificarse ante de Dios y hacerse digno de Su bendición. Según los fariseos no guardar esta tradición lo dejó contaminado espiritualmente y no digno de la presencia y bendición de Dios. Algunos eruditos creen que esta tradición proviene de una superstición común de aquel tiempo que un cierto demonio descansaba sobre las manos durante la noche y si uno no lavaba las manos en la manera prescrita, sería contaminado por el demonio al comer.

Jesús reprende a los fariseos por su confianza en las tradiciones de los ancianos para hacerse purificados ante Dios. Los fariseos hicieron dos errores.

1. Daban la misma importancia y autoridad a las palabras, opiniones y tradiciones de los hombres que daban a la palabra de Dios.

2. Pensaron que la espiritualidad, la cercanía a Dios, empieza con lo exterior. La espiritualidad es cuestión de lo interior, la condición del corazón.

Deuteronomio 8:3

3 Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.

La palabra de Dios es la autoridad suprema y final. Siempre es mejor obedecer a Dios que al hombre. Cuando el pueblo de Dios empieza a respetar la autoridad de las palabras y opiniones del hombre igualmente con la autoridad de la palabra de

Dios, muy pronto el pueblo de Dios empieza a rechazar por completo la autoridad de la palabra de Dios porque la palabra del hombre y la palabra de Dios se contradicen la una a la otra.

Los ancianos y fariseos añadieron muchas tradiciones, reglas y ritos que no fueron dados por Dios a Moisés como parte de la Ley. Estas tradiciones y reglas fueron escritas en un libro llamado la Talmud. Dios no ordenó ni aprobó estas tradiciones. Los ancianos añadieron estos ritos y ceremonias con el pretexto de asegurar la obediencia del pueblo de Dios a la ley de Moisés. Jesús mostró que la obediencia a las tradiciones de los ancianos muchas veces resultó en desobediencia a la voluntad de Dios. Los judíos no se acercaron a Dios por obedecer las tradiciones de los ancianos y fariseos. Al contrario, se alejaron aún más de Dios y Su voluntad por guardar las tradiciones de sus líderes.

3 Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

4 Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.

5 Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte,

6 ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.

Las tradiciones de los ancianos dijeron que uno podía dedicar como ofrenda a Dios la plata que debe ser usada para mantener a sus padres ancianos. La

ventaja de dedicar la plata que debía ser usada para mantener a sus padres ancianos fue que uno podía esperar hasta que muriera para entregarla al templo. De esta manera uno podía usar e invertir su plata por toda su vida mientras que sus padres sufrían necesidad. Por eso Jesús dijo que invalidaron el mandamiento de Dios de honrar a su padre y a su madre por su tradición.

Muchos en el Cristianismo hoy practican muchas tradiciones, ritos, ceremonias y costumbres que no tienen nada que ver con hacer la voluntad de Dios como está revelada en la Biblia, la palabra de Dios. Muchas de esas tradiciones y ritos llevan a quienes los practican más lejos de Dios y de Su voluntad.

El segundo error de los fariseos fue pensar que la espiritualidad o la santificación empiezan con lo exterior. Pensaron que la contaminación del pecado que separa al hombre de Dios proviene desde afuera. Jesús mostró que el pecado que separa al hombre de Dios proviene desde adentro, desde el corazón del hombre. La purificación necesaria para acercarse a Dios es la purificación del corazón que resulta solo por obedecer la palabra de Dios y no por lavar las manos ceremoniosamente.

Los fariseos y sus seguidores pensaron que por guardar sus tradiciones podían ser dignos de la bendición de Dios sin tener que obedecer la palabra de Dios en otras partes de su vida.

Es posible que el hombre religioso hoy puede ser fiel en hacer sus ritos religiosos y aún poseer un corazón que rebela contra la voluntad de Dios. Muchos religiosos fielmente observan las tradiciones

y ceremonias enseñadas por su iglesia, religión o denominación y a la misma vez viven vidas caracterizadas por inmoralidad, deshonestidad y embriaguez. Muchos son fieles en asistir la misa, orar el rosario, asistir cultos, participar de la Santa Cena y después viven según los deseos de la carne pecaminosa. Viven en rebelión a la revelación clara de la voluntad de Dios para el hombre.

Todos los ritos religiosos que practican los hombres con el pretexto de ser espiritual llevan al hombre más lejos de Dios y Su bendición. Solo la palabra de Dios puede limpiar el corazón del hombre. El primer acto de obediencia a la palabra de Dios que quita la mancha del pecado del corazón es la obediencia al mandamiento de creer en Jesús como su Salvador.

Romanos 10:8-11

8 Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos:

9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

10 Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

11 Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

Después de ser salvo el corazón del creyente se limpia de la contaminación del pecado por diariamente obedecer las instrucciones de la palabra de Dios para cada parte de su vida.

Efesios 5:25-27

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra,

27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Si queremos disfrutar la plenitud de la bendición de Dios tenemos que rendirnos a la autoridad de la Biblia y andar en la luz de la revelación de Su voluntad.

Isaías 66:1-2

1 Jehová dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?

2 Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.

Que no seamos ciegos seguidores de ciegos guías. Que andemos en pos de nuestro Buen Pastor que nos guía en sendas de justicia en la luz de Su palabra.